

## Lecturas

- Ezequiel de Olaso. *Jugar en serio. Aventuras de Borges*. México: Paidós, 1999.
- Sylvia Saïtta. *Regueros de tinta. El diario Crítica en la década de 1920*. Buenos Aires: Sudamericana, 1998.
- Evelyn Fishburn, ed. *Borges and Europe Revisited*. London: Institute of Latin American Studies, 1998.
- Júlio Pimentel Pinto. *Uma Memória do Mundo. Ficção, memória e história em Jorge Luis Borges*. São Paulo: Estação, 1998.
- Bernal Herrera. *Arlt, Borges y Cía.: Narrativa rioplatense de vanguardia*. San José: Editorial de la Universidad de Costa Rica, 1997.
- Carlos Alberto Zito. *El Buenos Aires de Borges*. Buenos Aires: Aguilar, 1998.
- Adelheid Hanke-Schaefer. *Jorge Luis Borges zur Einführung*. Hamburg: Junius, 1999.
- Di Giovanni, Norman Thomas, ed. *The Borges Tradition*. London: Constable London in association with the Anglo-Argentine Society, 1995.
- Linda S. Maier. *Borges and the European Avant-garde*. New York: Peter Lang, 1996.
- Rafael Gutiérrez Girardot. *Jorge Luis Borges. El gusto de ser modesto*. Santafé de Bogotá: Panamericana, 1998.
- Cristina Bulacio & Donato Grima. *Dos miradas sobre Borges*. Buenos Aires: Ediciones de Arte Gaglianone, 1998.
- Eduardo Gualdoni. *Borges por Gualdoni*. Canterbury: Kent Institute of Art & Design, 1999.

📖 Ezequiel de Olosa. *Jugar en serio. Aventuras de Borges*. México: Paidós, 1999.

---

Si las palabras tuvieran clase social, la palma de la aristocracia se la llevaría, probablemente, el término inglés “connoisseur”, derivado de un obsoleto “connoisseur” francés, y que se usa para designar (sobre todo en el campo de las artes, de la gastronomía y del tabaco) al iniciado de alto vuelo, a “quien goza con discriminación y apreciación de sutilezas” (Merriam Webster).

Tal es la palabra que aflora y se instala en el espíritu, no bien se han recorrido los primeros capítulos de este libro breve y denso, inteligente y ágil, en el que el conocimiento se hace gozo y en el que se pone en acto el arte de hacer filosofía sin perder el sentido del humor.

Ezequiel de Olosa, fallecido antes de haberlo terminado, no ha escrito, sin duda, este libro acechando las coyunturas del mercado del Centenario. Al contrario, en un evocador epílogo se declara miembro de una secta en vías de desaparición: la de los borgesianos que, sin prisa y sin pausa, leyeron y siguen leyendo las obras del poeta en ediciones viejas, descubriendo referencias ocultas, trampas textuales, como un juego de enigmas entre texto y lector. Las actuales enciclopedias y tesis universitarias, las tablas de concordancia, al revelar los secretos, hacen la lectura más clara desde el inicio, pero la privan de la dimensión lúdica del descubrimiento. Y el libro concluye: “Rápidamente habrá un ‘who’s who’. Y ésa es la negación del propósito con que fueron dispersadas y ocultadas esas correspondencias. El resto lo harán lentamente las tesis universitarias que irán descubriendo las alusiones más recónditas. Cuesta dar por llegado el momento de poner fin al pacto de la secta y comenzar a divulgar los secretos” (capítulo final, “Las ediciones serias y el fin de una secta”, 160).

*Jugar en serio* no es un libro de iniciación. Es un libro para iniciados. Por eso comienza con una página que narra el destino actual (un parque público) de la cárcel de Don Isidro Parodi. Como quien comienza la conversación dando noticias de la familia.

Y todo prosigue en ese tono paradójicamente conversador y buscador feliz de la fórmula justa. Los otros capítulos son: “La poesía del pensamiento”, “La sencillez de la Rosa”, “Sobre la obra visible de Pierre Me-nard”, “El otro” y “El Congreso”.

“La poesía del pensamiento” se abre con una anécdota que permite al autor dar con una lograda definición de las relaciones entre Borges y la

filosofía, definición que presidirá sus opciones en el resto del libro. Dejo al futuro lector el placer de saborear la anécdota y transcribo la conclusión “En ese momento no advertimos, ni la delicada filósofa invisible ni yo, que la alternativa era no buscar el pensamiento de Borges tras sus ficciones sino, al revés, descubrir ciertos ocultos criterios poéticos que orientaban su atracción por determinados pensamientos. Según esta conjetura, Borges celebra la especulación como una admirable posibilidad literaria. Lo que busca es la poesía del pensamiento” (18). Y más adelante: “No debe alarmarnos demasiado que Borges fuera un genio intuitivo completamente interesado en rehuir las justificaciones aun a riesgo de incoherencia (...). Borges amaba las aventuras del pensamiento y esto es raro entre los intelectuales. Su obra está totalmente expuesta a las rectificaciones de los pedantes, porque nunca se cuidó de ellos” (20).

Si bien es cierto que se trata de un libro para iniciados, el capítulo intitolado “La sencillez de la rosa”, esboza, retóricamente, la pregunta “¿cómo iniciarse en la lectura de Borges?”. La primera regla parece ser la de seguir la estrategia de los recursos ocultos, o los felizmente llamados “crímenes literarios”: “Me parece que el autor deja estas huellas de ‘crímenes’ literarios como enigmas cuya clave puede, y hasta debe, buscar el lector. He notado que a veces, cuando se los advierte, se los suele desechar como espejismos de la lectura o como meras distracciones del autor. Es mejor tomarlos en serio, volver al comienzo del texto, dejarse guiar por ellos y aventurarse a descubrir nuevos significados” (25). Otro rasgo: “Las palabras del texto no son capaces de expresar la experiencia íntima de sentir que ese instante es inefable. La sutileza está en que la manera de contar de Borges forma parte –yo diría, es síntoma– de aquello de que está hablando” (40). Todo el capítulo se desarrolla como la entonación de un contrapunto “ético” entre Borges y el barroquismo (Marino sobre todo, también Góngora). Y concluye: “Ahora, uno de los secretos de la personalidad de Borges es su condena irrestricta de la vanidad. La vanidad del autor es el defecto específico de los artistas. Y de este modo llegamos a uno de los temas centrales de la aventura de Borges: la abdicación, la desaparición completa del autor en favor de la obra de arte” (56).

Más de un tercio de este breve libro está consagrado a un ensayo “Sobre la obra visible de Pierre Menard”. El capítulo empieza por otra advertencia de “connoisseur”: “El arte de la lectura se cifra casi enteramente en acertar con el ritmo adecuado para cada obra y hasta para cada pasaje. A veces el mismo escritor nos lleva, como García Márquez


o Cortázar. En cambio Borges nos exige avanzar y a la vez estar siempre dispuestos a detenernos y releer. Esa particularidad pone constantemente en riesgo el vulnerable y misterioso contacto con su escritura". El ensayo está destinado a explorar una hipótesis (sugerida casi involuntariamente por Rodríguez Monegal) según la cual el relato "Pierre Menard" sería la ilustración de dos concepciones de la literatura que Borges creyó ver en Valéry: el ideal del texto puro (al que correspondería la obra visible de Menard) y el de la literatura contextual, que da primado a las circunstancias y personas (al que correspondería la obra invisible). Olaso recorre minuciosamente la hipótesis, para refutarla parcialmente al final. Pero quedan los placeres del recorrido, que nadie nos puede ya quitar. Entre otros, el del siguiente punto de vista: "A veces se ha jugado con la idea (y seguramente alguien la ha convertido en aserción) de que esta composición de Borges es una crítica a algunos rasgos un poco ridículos del grupo de la revista *Sur* y, en particular, de Victoria Ocampo. Prefiero adelantar una hipótesis inversa, que fue "Pierre Menard, autor del Quijote" el que causó, físicamente, hechos y sucesos en *Sur*. Para aceptar mi reconstrucción hay que partir de una axioma: con la literatura fantástica no se juega impunemente" (80-81).

El capítulo consagrado al cuento "El otro" ya ha aparecido, como primera, en las páginas de *Variaciones Borges* 5 (1998), al que me permito remitir. Es un epítome del arte de filosofar del autor.

El último capítulo presenta una visión original del relato "El Congreso". Olaso parte de un hecho al parecer banal: en la edición del Archibrazo, de 1971, Borges fecha el relato en 1955, mientras que en la edición de *El libro de arena*, "El congreso" aparece fechado en 1971. "No hay diferencias textuales entre ambas ediciones. 'El Congreso' es, y aquí adelanto mi primera hipótesis, un texto político. Más precisamente, un relato sobre el nacimiento y el desenlace de una utopía política. Hay que tener en cuenta que 1955 es el año del derrocamiento de Perón. Que Borges haya escrito en ese año este texto puede ser interesante; que lo haya escrito en otra fecha pero que haya querido sellarlo con esa fecha simbólica puede ser más interesante aún. Las dos fechas las ha puesto Borges. ¿Hay aquí un enigma interesante?" (137). La respuesta ya hay que leerla en el libro.

Este libro me parece lo más adecuado para saborear con toda tranquilidad, cuando haya pasado el Centenario, con sus festejos y sus resacas.

(IA)

 Sylvia Saítta. *Regueros de tinta. El diario Crítica en la década de 1920*. Buenos Aires: Sudamericana, 1998.

---

Sylvia Saítta realiza un profundo y cuidadoso análisis del modelo periodístico consagrado por el diario *Crítica* en los años veinte. Tal como lo anticipa la autora, este estudio es, por un lado, un paso importante en la construcción de una historia del periodismo escrito en la Argentina del siglo veinte. Por otro, una ocasión de reflexión sobre los modos en que el periodismo masivo y comercial reorganiza el resto de la cultura.

A lo largo de siete capítulos, Saítta analiza el proyecto de Natalio Botana, su desarrollo y consolidación entre 1913 y 1932, que no sólo dio por resultado el primer diario sensacionalista argentino sino un espacio de producción cultural de toda una época.

La autora emprende la lectura de *Crítica* desde una perspectiva alejada de la inmediatez en que fueron pensadas y escritas sus páginas, lo que la lleva a analizarlo como un “gran texto”, en el que va aislando etapas internas (tanto periodísticas como políticas), variaciones genéricas, cambios de diseño o de formatos. Su intención no es la de confirmar o desmentir las leyendas vinculadas con *Crítica*, sino desmontar el mito “con una perspectiva histórica que dé cuenta de sus distintas prácticas periodísticas y estrategias discursivas”.

El período aislado para el estudio está impuesto por la historia interna del vespertino: desde su aparición hasta el comienzo de su segunda época, después de su clausura en 1931. En este primer período, *Crítica* logra consolidar su propuesta en el ámbito de la prensa escrita y establecer un modelo periodístico pronto recreado o modificado por otras publicaciones. En el segundo período, el “oficialista”, *Crítica* enfrenta otros desafíos, con un programa de acción política y periodística diferente del anterior, adaptado a las nuevas circunstancias.

La seriedad académica de la investigación de Saítta lleva a los lectores a desear que emprenda la investigación adicional requerida por la segunda época de *Crítica*, que ha quedado fuera de los límites de su trabajo.

Un panorama del índice: la prensa diaria a principios de siglo; el nacimiento de *Crítica*; posiciones frente a acontecimientos de la época (aliados, antipeludismo y antisocialismo); un nuevo pacto de lectura (1923-27); la adultez periodística (1927-31); los usos de la cultura popular urbana, la definición del lector; la militancia moderna, la vanguardia en *Crítica*, *Martín Fierro*; la crónica policial; prensa y género policial: *El*

*enigma de la calle Arcos*; la narración de la historia; Addenda I: Natalio Botana, breve historia de una vida; Addenda II: listado de las secciones de *Crítica* y de las encuestas.

(CP)

 Evelyn Fishburn, ed. *Borges and Europe Revisited*. London: Institute of Latin American Studies, 1998.

Casi todos los artículos recopilados en el volumen fueron presentados como colaboraciones en un coloquio de un día realizado en Londres en 1996. Como señala Evelyn Fishburn en la Introducción, en buena medida son la respuesta ecléctica de diferentes autores con diferentes intereses que intentan ofrecer una mirada refrescante sobre la obra de Borges.

Ya el título del volumen sugiere una perspectiva renovada tanto frente a Borges como a Europa. Esta última es entendida en su sentido más amplio, como espacio mental central y autoritario dentro del cual y contra el cual se escribía la literatura mundial en las primeras décadas del siglo. En cuanto a Borges, un objetivo explícito es reexaminar su obra a la luz de los grandes cambios en la lectura posibilitados por la teoría y que, de algún modo, Borges anticipó sin sistematizar, en especial, las ideas de estructuralismo, deconstrucción, estudios culturales y postcolonialismo.

De todo el volumen, los cuatro primeros capítulos se ciñen a los objetivos declarados y contribuyen a esa renovada lectura de Borges.

Sylvia Molloy (“Lost in Translation: Borges, the Western Tradition and Fiction of Latin America”): a partir de una serie de textos que la conducen a “El evangelio según San Marcos” y le permiten analizar casos de encuentros entre posiciones culturales diferentes, expone la manera en que Borges dismantela la retórica de la “otredad”. Molloy muestra cómo la obra de Borges cuestiona los binarismos culturales, que suponen posiciones estables de sujeto e ignoran que toda polaridad cultural siempre está comprometida, contaminada, ya *mezclada*. En Borges, la mezcla de alusiones a la cultura clásica con alusiones a escritores y textos prácticamente desconocidos son irreverentes transgresiones de fronteras que pervierten jerarquías aceptadas. Molloy percibe en la escritura de Borges un refuerzo de la noción de que, en la heterogénea escena cultural latinoamericana, en el encuentro con la “diferencia” no hay un “uno” fijo desde el cual postular, jerárquicamente, un “otro” diferente. En ella, todos son “igualmente” diferentes. No hay una posi-

ción permanente, ni determinación cronológica ni representaciones fijas que conformen los rasgos de una cultura.

El entender la cultura como *imposición* y no como *relación* lleva a intentos reductivos de reconstruir totalidades que acaban en un corpus fijo y no en modos de lectura. El primer mundo ha realizado una lectura reductiva de Latinoamérica; para Borges, la lectura no es una práctica de *confirmación* sino de *irradiación*.

Desde otro punto de vista, también William Rowe ("How European is it?") discute la resistencia de Borges a toda noción de totalidad, en especial las de nación, país, frontera. Cuestionando la lectura que Beatriz Sarlo hace de "Funes el memorioso", Rowe afirma que la infinita y porosa operación de lectura propuesta por Borges "desterritorializa". Borges no nos da un lugar desde el cual leer, sino infinitos intersticios, no sólo entre entidades (Argentina/Europa/país/ciudad, etc.) sino en el interior mismo de las entidades. Desterritorialización no, entonces, como ausencia de fronteras, sino como espacio limitado por bordes que encierran un interior múltiple, cribado, resistente a toda definición o predicación totalizadora. Además de "Funes", que lee en relación con un texto de Saer y un poema de Paul Celan, Rowe ejemplifica su hipótesis con "El jardín de senderos que se bifurcan" y "La escritura del dios".

Daniel Balderston ("Borges: The Argentine Writer and the 'Western' Tradition") se ocupa también de la noción de totalidad y de su cuestionamiento a partir del modo en que Borges entiende la idea de canon. El ensayo se desarrolla en diálogo polémico con los escritos de Harold Bloom, no para cuestionar la inclusión de Borges en *The Western Canon*, sino la noción misma de canonicidad (especialmente a partir de "Sobre los clásicos"), para analizar ejemplos particulares de la manera en que Borges trata un texto canónico (la *Poética* de Aristóteles en "La busca de Averroes") y, finalmente, para mostrar en "El escritor argentino y la tradición" cómo Borges subvierte las ideas establecidas de canon y tradición.

La noción de canon pervertido es aplicada por Evelyn Fishburn ("Hidden Pleasures in Borges's Allusions") al uso que Borges hace de la alusión. Las citas, alusiones y referencias culturales que abundan en los textos de Borges, más que como un aparente refugio, como el producto de su "incurable timidez", deben entenderse principalmente como su opuesto, como la manifestación de un espíritu subversivo contra la supuesta autoridad de la fuente original. Fishburn no intenta establecer un sistema en el uso que Borges hace de la alusión, sino buscar posibilidades de nuevas lecturas cuando se explicitan las implicaciones de una alusión o cuando una alusión particular es examinada en su nuevo

contexto o vinculada con su fuente original. La autora analiza un amplio espectro de alusiones en Borges, desde las compartidas sólo por algunos lectores –y que no inciden particularmente en la lectura–, a las ocultas en las páginas de un texto aludido y que abren inesperadas perspectivas de relectura. Las alusiones en los epígrafes, en los nombres propios, las que condensan la trama de un relato o su metáfora, las que afectan la relación de fantasía y realidad, las que encierran cadenas de referencias que –si son indagadas por el lector– revelan una diferente clave de lectura.


De las contribuciones restantes, una aborda el concepto de la realidad en Borges a través de una lectura de “*Tlön, Uqbar, Orbis Tertius*” (Gabriel Josipovici: “*Borges and the Plain Sense of Things*”). Dos capítulos se ocupan de la poesía de Borges: Jason Wilson (“*Jorge Luis Borges and the European Avant-Garde*”) se concentra especialmente en la hostilidad de Borges hacia el surrealismo, en algunas nociones cruciales que separan a Borges de este movimiento, y en el efecto que esto tuvo en su poética. Afirma que, lejos de ignorar el movimiento, el rechazo de Borges por las aspiraciones políticas del surrealismo lo ayuda a definir su propio modo diferente de ser poeta. Bernard McGuirk (“*Falklands/Malvinas and/as Excess: On Simultaneous TrasNation and the Poetry of War*”), examina a la luz del pensamiento postestructuralista cuestiones de diferencia cultural, confrontando un poema de Borges (“*Juan López y John Ward*”) con otros tres: “*Strange Meeting*”, de Wilfried Owen, “*Poema con traducción simultánea Español-Español*”, de Susana Thénon, y “*Elegy for the Welsh Dead, in the Falkland Islands, 1982*”, de Tony Conran.

Menos vinculada con el marco general del volumen, la contribución de Eduardo Ortiz (“*The Transmission of Science from Europe to Argentina and Its Impact on Literature: from Lugones to Bogres*”) se ocupa de las relaciones entre el campo de la ciencia y de la literatura en Argentina hacia 1925, cuando tuvo lugar la visita de Einstein.

Cierra el libro el epílogo de Malcolm Bowie (“*Borges and the Art of Allusion*”), un tributo a Borges que recorre los rasgos más esenciales y característicos de su obra.

(CP)



 Júlio Pimentel Pinto. *Uma Memória do Mundo. Ficção, memória e história em Jorge Luis Borges*. São Paulo: Estação, 1998.

---

La perspectiva adoptada por el autor es la del historiador interesado en las relaciones entre quehacer histórico y quehacer literario, dos prácticas de escritura fundadas por la memoria. En diálogo con la reflexión historiográfica de la “nueva historia de la cultura”, especialmente con Hyden White y con Dominick LaCapra, Pimentel Pinto reflexiona sobre la posibilidad de extender el campo de la historia acercándolo al de la literatura.

La memoria, un ejercicio de ficcionalización situado al borde de la historia, es la fuente privilegiada de la escritura de Borges, un “memorioso” que construye una “poética de la memoria”. Para Pimentel, Borges practica un tipo de historia en que la imaginación juega de nexo articulador historia y literatura. El modo mismo en que Borges entiende la escritura como un oficio de amanuense del trabajo ajeno entreteje elementos del quehacer literario y del historiográfico.

La hipótesis del autor sale al encuentro de quienes han visto en Borges un escritor ajeno a la historia o quienes afirman una transformación radical del Borges nacionalista en cosmopolita entre los años veinte y treinta, y coincide con lecturas críticas más recientes que reconocen en Borges estrategias de reflexión sobre la historia.

Siempre respetuoso de la dimensión literaria de su investigación, Pimentel trata de mostrar las semejanzas entre el trabajo de la memoria que va asociado a la labor del poeta y el movimiento de constitución de la memoria histórica, de la producción del texto historiográfico. Se pregunta si acaso Borges no estará realizando una labor de historiador, indicando caminos de construcción de la historia.

El estudio está dividido en tres partes. La primera analiza la obra de Borges –una amplia selección de ejemplos tomados de la totalidad del corpus borgesiano más algunas entrevistas– desde la perspectiva de la producción y evolución de una memoria de la patria y de la ciudad. Investiga la intervención de Borges en debates en torno a la idea de nación, nacionalismo, patria, idioma; indaga su cosmopolitismo, su construcción de una “memoria literaria” para Buenos Aires, la “ciudad-mundo” de contornos universales. Pimentel ve en el temprano “nacionalismo” literario de Borges no una preocupación inmediata de busca de sistemas de identificación sino un ensayo de explicación del carácter paradójico de todas las formas de identidad, de la monstruosidad e

imposibilidad lógica de todo nacionalismo. Por eso afirma que entre los dos Borges no hay ruptura sino continuidad. Las ficciones de los años cuarenta se muestran así como un espacio desde donde seguir pensando las identidades colectivas y la paradoja que encierran.

En la segunda parte aborda estudios críticos en torno a Borges en que se lo reconoce como ajeno a la historia o plenamente vinculado con ella. A partir de la crítica más reciente intenta reencauzar la lectura de la obra borgesiana entendiéndola como vinculada con el tiempo vivido, una lectura en que el cosmopolitismo es relativizado.

La tercera parte intenta precisar en la obra de Borges los mecanismos de producción de memoria y de sus conexiones o fusión con la historia. Retoma las discusiones de los capítulos anteriores, pero ahora para marcar los límites entre la construcción discursiva de la historia y la elaboración de la memoria. Los mecanismos de producción de la memoria en Borges son estudiados en términos de nociones recurrentes en la crítica: lectura, influencia, reescritura, segunda mano, hipótesis de autoría, todos ellos modos de interpretar el movimiento de la memoria en sus escritos.

(CP)

 Bernal Herrera. *Arlt, Borges y Cía.: Narrativa rioplatense de vanguardia*. San José: Editorial de la Universidad de Costa Rica, 1997.

El autor ha estructurado el libro siguiendo dos líneas de lectura. Por una parte, la de la ficción narrativa de Arlt entre 1926 y 1933. Su interpretación tiende a mostrar que lejos de ser un escritor anómalo y aislado dentro de la narrativa argentina e hispanoamericana, su ficción está estrechamente enlazada con la literatura rioplatense de su tiempo. En segundo lugar, intenta reinterpretar los vínculos de la ficción arltiana con la prosa coetánea de Borges. Su lectura, a la luz de la heterogeneidad escritural que Herrera señala como característica de la producción vanguardista, le permite encontrar puntos de contacto entre los dos escritores.

Con el fin de aislar los rasgos básicos de la vanguardia, considera un corpus amplio: el de textos rioplatenses en prosa aparecidos entre 1925 y 1935, no sólo pertenecientes a la vanguardia sino a otras corrientes culturales del período. Además de Borges y Arlt, incluye a M. Fernán-


dez, E. González Lanuza, E. González Tuñón, E. Güiraldes, Filisberto Hernández, E. Larreta, Lugones y Quiroga.

Para Herrera el contexto principal para entender tanto a Arlt como a los otros autores no son las circunstancias socio-políticas sino las fuerzas literarias en juego en ese momento. De ahí que concentre su análisis en las estructuras literarias, los elementos y estrategias narrativas presentes en los textos. No renuncia empero al análisis ideológico, pero sin detenerse en la indagación de los contenidos textuales explícitos. Su intención es analizar “la política discursiva de los textos, las interacciones de sus estrategias retóricas con el ámbito discursivo político del momento”, “las relaciones concretas que entre saber y poder postula su escritura”.

Estudia además las relaciones entre la vanguardia rioplatense y la europea no en términos de adscripción o subordinación, sino en función de sus compartidas raíces: los cambios ocurridos a principios de siglo en las principales matrices epistemológicas occidentales. Por ello un hilo conductor recorre toda la lectura: la presencia de Nietzsche –cuya gravitación en Arlt y Borges es enfatizada por Herrera–, no en tanto tema más o menos explícito sino como origen de las principales matrices epistemológicas que estructuran la escritura, un elemento que Herrera identifica como uno de los principales vínculos entre las obras de los dos escritores.

Muy borgesianamente, declara el autor que “el libro aspira (...) a presentarse como la narración de una lectura. Tanto como a convencer de la verdad, siquiera relativa, de lo afirmado, aspiramos a compartir el placer experimentado durante la investigación y la escritura”.

(CP)

 Carlos Alberto Zito. *El Buenos Aires de Borges*. Buenos Aires: Aguilar, 1998.

La obra de Carlos Alberto Zito se propone evocar y registrar los lugares de Buenos Aires en los que Borges vivió, leyó y escribió así como aquellos que aparecen en la trama de sus poemas, cuentos, ensayos y entrevistas.

Como corresponde, los arrabales, la periferia y el Sur bonaerense reciben una atención particular, que no va en detrimento de la que se presta a zonas menos activas del mapa borgesiano.


Este recorrido por el Buenos Aires de Borges cuenta con abundante material fotográfico ilustrativo de los parajes invocados.

Luego de los capítulos introductorios, en los que se traza un panorama general de Buenos Aires y sus transformaciones, la obra de Carlos Alberto Zito sigue las peripecias biográficas de Borges y su familia (mudanzas, viajes, cambios de empleos). De este modo se configura un itinerario, por barrios y zonas bonaerenses, al cual viene a agregarse el configurado por las peripecias corridas por Emma Zunz, Erik Lönnrot, Juan Dahlmann y los otros (incluidos el propio Borges y sus amigos, nocturnos caminadores incansables). La articulación de la obra en torno a parajes borgesianos apunta a su lectura como guía con múltiples entradas.

El propósito de vincular una topografía a un recorrido vital y a una obra literaria no siempre evita las explicaciones causalistas de corte psicologizante. De algunas páginas se desprende el retrato de un Borges escritor costumbrista, paisajista de un arrabal que se le desdibuja y que, por rebeldía y originalidad, registra y reivindica. La disposición ilustrativa y documental del material fotográfico contribuye a este efecto de un Borges cronista (cronista de lujo, que en sus momentos puede captar la carga metafísica transmitida por el paisaje que se diluye).

Este retrato de Borges no deja de sorprender, tanto más luego de los intensos estudios que se realizaron a propósito de lo que Borges hace en y con las orillas.

(ABP)

 Adelheid Hanke-Schaefer. *Jorge Luis Borges zur Einführung*. Hamburg: Junius, 1999.

---


Un volumen que se propone como introducción a la vida, la obra y el universo de Borges, en nueve capítulos que, por un lado, tienen el mérito de brindar información documentada e inteligentemente seleccionada, y, por otro, de orientar al lector sobre la importancia de la obra de Borges para la teoría literaria actual.

Tras dedicar un capítulo a los años de Borges en *Sur*, la autora ofrece una lectura de relatos y poesías de Borges, estableciendo ricas relaciones entre los textos, tendiendo puentes con otros escritores y con críticos literarios. Rasgo poco frecuente en obras de carácter introductorio, no descuida la consideración de los prólogos y epílogos como lugares privilegiados para las reflexiones teóricas de Borges.

De especial valor para el público alemán es el capítulo dedicado a los ensayos, ya que lo pone en contacto con textos aún no traducidos en forma completa. Este público también se beneficia con la selección de los textos, en buena parte orientada a los intereses y referencias culturales de los potenciales lectores.

Una observación final: aunque a lo largo del volumen el lugar central se reserva a los textos, su presentación y su análisis, por momentos se torna excesivo el énfasis que la autora da al contexto histórico, tanto en las periodizaciones propuestas como en la detección en los textos de alusiones a la política del momento.

(CP)

 Di Giovanni, Norman Thomas, ed. *The Borges Tradition*. London: Constable London in association with the Anglo-Argentine Society, 1995.

En 1983, con la asistencia de Borges, la Sociedad anglo-argentina organizó su primera conferencia anual “Jorge Luis Borges” en la Royal Society of Arts, de Londres. A pesar del título elegido para la conferencia, sólo algunos de los encuentros han tenido desde entonces a Borges como tema. Esta circunstancia se pudo ya comprobar en la primera edición de siete conferencias, *In Memory of Borges* (1988). La presencia de Borges en el volumen queda registrada por un capítulo que organiza sus respuestas a preguntas del público asistente (“Borges on Borges”), las páginas introductorias editor (N. T. di Giovanni, “In memory of Borges”) y la contribución de Mario Vargas Llosa (“The fictions of Borges”).

Siete años más tarde, *The Borges Tradition* recoge un segundo conjunto de conferencias, pronunciadas entre 1988 y 1992. También en esta ocasión sólo parte de las contribuciones se relacionan con Borges.


Verdadero ejercicio de estilo *à la* Cabrera Infante, la conferencia de este último (“My Dinners with Borges”, 1988), parte de comentarios sobre el “victorianismo” de Borges y va cargándose de digresiones y anécdotas. Al humorismo de los sucesos narrados se suman los no pocos recursos que agrega el narrador en su evocación de los varios encuentros que tuvo con Borges.

Un ejemplo que ilustra el tono que prevalece en la conferencia: “Borges is the best thing that has happened in literature written in Spanish since the death of Calderón, in 1681.”

En la conferencia correspondiente a 1990 ("The Accidents of Time"), Carlos Fuentes brindó homenaje a Borges evocando su primer encuentro literario, en Buenos Aires, en 1943, y la deuda contraída desde entonces como escritor. A partir de ese recuerdo personal, su tema es Borges, su rica genealogía de soñador, metafísico, doble, viajero del tiempo y poeta, y también la literatura argentina, para Fuentes condicionada por ausencias y silencios que debieron y deben ser llenados por la imaginación literaria.

Completan el volumen cuatro colaboraciones: una conferencia de Angela Carter, "Borges the Taxonomist" (1989) sobre *El libro de los seres imaginarios*; un texto compuesto a partir de las respuestas de Bioy Casares a los asistentes a la conferencia de 1993 ("An evening with Bioy"), al que se añade en el apéndice el ensayo "Books and Friendship", incluido en *La otra aventura* (1968); la contribución de Simon Collier, "The Four Worlds of W. H. Hudson" (1991) y un segundo apéndice en que Jason Wilson cataloga la literatura argentina publicada en inglés entre 1988 y 1993.

(CP)

 Linda S. Maier. *Borges and the European Avant-garde*. New York: Peter Lang, 1996.

---

La autora se propone estudiar sistemáticamente un aspecto de la obra borgesiana –el de su vinculación con las vanguardias– que juzga poco conocido hasta ahora y descuidado por la crítica. Su objetivo es doble: la consideración exhaustiva del período formativo de Borges; echar luz sobre su prosa posterior.


Los dos primeros capítulos recuerdan al lector las vicisitudes de los Borges en Europa, los contactos de Borges con las vanguardias, en especial la española, sus colaboraciones en revistas, el regreso a la Argentina. Los capítulos 3 y 4 contienen observaciones sobre la poética ultraísta y controlan la aplicación que hace Borges de esos principios en sus obras publicadas en España. Comprueba Maier que, aunque no completamente desprovistas de viejos temas y técnicas, principalmente del modernismo, estas obras acumulan rasgos futuristas, cubistas, creacionistas, expresionistas y, por supuesto, ultraístas.

El quinto capítulo se ocupa de la conexión entre Borges y el expresionismo alemán, que Maier detecta como otro aspecto al que la crítica sólo ha considerado superficialmente, cuando no ignorado. Una breve

presentación de los rasgos del expresionismo literario le sirve de base para rastrear elementos expresionistas en la poesía –en especial los temas de la guerra y el amor–, y en la prosa de Borges. Verifica que también en la obra posterior queda la marca del expresionismo, por ejemplo, en nombres como Otto zur Linde, Yarmolinsky, en temas como la guerra y la hermandad de los hombres, o en el condensado estilo de sus ficciones.

El último capítulo se propone desarrollar la afirmación de Ronald Christ de que en la prosa más tardía de Borges se da una pervivencia del ultraísmo, con lo que este crítico abre el camino para una apreciación abarcadora de la totalidad de los escritos borgesianos. Este punto de partida da ocasión a Maier de concluir que Borges nunca dejó de ser un ultraísta, que durante toda su vida literaria siguió refinando los conceptos vanguardistas que dan a su obra una unidad esencial, ya que toda su prosa posterior puede verse como la artificiosa elaboración de esos tempranos intereses.

(CP)

 Rafael Gutiérrez Girardot. *Jorge Luis Borges. El gusto de ser modesto*. Santafé de Bogotá: Panamericana, 1998.

En este volumen editado en Colombia, Gutiérrez Girardot reúne siete ensayos de crítica literaria ya publicados en Europa, entre 1959 y 1997.


Acerca de “Ensayo de interpretación”, el más extenso y temprano de sus trabajos sobre Borges, el autor mismo reivindica, en la presentación, los siguientes méritos: “fue –escribe– el primero de un escritor hispanoamericano que, a diferencia de argentinos envidiosos como Ernesto Sábato o J. L. Ríos Patrón o Giménez Pastor, nada reprochaba a Borges. Fue también el primero que no se aproximaba a Borges con la miopía filológica con la que lo hizo Ana María Barrenechea (...) [quien, c]arente de los más ínfimos conocimientos de historia de la filosofía (...) [i]gnoraba, pues, que la teoría griega del eterno retorno la debía Nietzsche a su profesión de filólogo clásico.” (VIII) Con no pocas observaciones novedosas para los lectores de 1959, el ensayo comenta temas, formas y motivos literarios de la obra de Borges, que en parte se retoman en los siguientes capítulos (“Jorge Luis Borges”, 1996; “Los cuentos de Jorge Luis Borges”, 1964; “El lector de Nietzsche, Borges”, 1961; “Borges, el hacedor”, 1964).

Dos de los ensayos reflejan las dificultades con las que, en Alemania, tropezó la recepción de Borges y de la literatura hispanoamericana en general. "Jorge Luis Borges en Alemania. Una fascinación difícil y contradictoria", 1989, ilustra la evolución de los prejuicios críticos hasta el viraje producido en 1976, cuando la asociación Alemana de Editores y Libreros dedicó la Feria Internacional del Libro de Francfort a la presentación de la literatura latinoamericana. En la conferencia de 1997 "Jorge Luis Borges o: ¿qué se saca del gusto de ser modesto?", Gutiérrez Girardot ejemplifica el descuido de las traducciones de Borges al alemán, comenta la visita de Borges a Alemania en 1964 y temas de los cuentos relacionados con la literatura y la cultura alemanas.

Los ensayos son expresión de unos cuarenta años de estudio de la obra de Borges y de la admiración que Gutiérrez Girardot siente por "el gran caballero hispanoamericano", "príncipe de las letras y del pensamiento de los países de lengua española."

(CP)

---

 Cristina Bulacio & Donato Grima. *Dos miradas sobre Borges*. Buenos Aires: Ediciones de Arte Gaglianone, 1998.

---

Dos miradas sobre Borges reúne una aproximación filosófica y una aproximación pictórica a la obra de J. L. Borges. Una serie de ensayos en los que se tratan temas recurrentes en la obra borgesiana (el tiempo, el lenguaje, la realidad, el infinito, la identidad, la racionalidad y sus límites, etc.) se combina con una serie de pinturas que buscan expresar icónicamente el pensamiento de Borges. La obra cuenta con un prólogo de María Esther Vázquez.

La introducción advierte que no se trata de ensayos ilustrados, sino que la imagen entabla su propio diálogo con la obra borgesiana, con la cual, desde un código visual, mantiene afinidades y correspondencias. En particular, se señala el paralelo entre el uso de las líneas con las que el pintor Donato Grima organiza el espacio y configura personajes, y la insistente presencia del laberinto en Borges.

Los diferentes ensayos, que buscan poner de relieve la enjundia filosófica de Borges, si bien tienen la virtud de poder ser leídos en forma independiente, no siempre logran evitar ciertas reiteraciones. De las citas bibliográficas en las que se apoya Cristina Bulacio para llevar adelante su reflexión (Heidegger, Nietzsche, Rorty, Gadamer, Lyotard, Vattimo) surge un Borges emblemáticamente posmoderno, librado de las tiranías



as de la metafísica. Ante una repartición tan tajante del pensamiento (entre un ayer metafísico y brutal y un hoy vaporoso como un lenguaje), un lector desprevenido podría preguntarse dónde se sitúa el Borges creador de don Isidro Parodi...

La esmerada calidad de la edición hace de esta obra un objeto particularmente atractivo.

(ABP)

 Eduardo Gualdoni. *Borges por Gualdoni*. Canterbury: Kent Institute of Art & Design, 1999.

---

*Borges por Gualdoni* pertenece al género libro de artista. Se trata de un conjunto de grabados encuadernados, realizados con técnicas litográficas, y de los cuales se editaron 27 ejemplares.

Entre grabado y grabado, aparecen intercalados fragmentos de la escritura de Borges. La serie presta particular atención al texto de "Las ruinas circulares" y a "La intrusa". El acercamiento de estas dos historias no deja de ser sugerente.

Gualdoni plantea su libro como una forma de agradecimiento explícito a Jorge Luis Borges, por la compañía que le prodiga desde siempre. El carácter artesanal de la obra abona el efecto de homenaje íntimo y casi sigiloso que ésta produce.

(ABP)